



+ papers · de · tradumàtica

Actes del Primer Simposi sobre l'Ensenyament a distància i semipresencial de la Tradumàtica

Traducció i Tecnologies de la Informació i la Comunicació

Bellaterra, 6 i 7 de juny de 2002

<http://www.fti.uab.es/tradumatica/papers/>

La diferencia entre la enseñanza presencial y la enseñanza a distancia

Mònica Fernández Rodríguez

Grup Tradumàtica – Departament de Traducció i d'Interpretació de la UAB

Resumen

Los intentos de definir la enseñanza a distancia pasan siempre por comparaciones con la enseñanza presencial, ya que éste es su referente más directo. De ahí se establecen puntos convergentes entre ambas modalidades, similitudes y diferencias. En este artículo partiremos de la comparación para centrarnos principalmente en la enseñanza a distancia y tratar algunas estrategias metodológicas a tener en cuenta en la implementación de un sistema de e-Learning.

Palabras clave

Enseñanza a distancia, e-Learning, enseñanza presencial, tecnología educativa, didáctica

Contenido

Introducción.....	1
1. La enseñanza presencial vs. la enseñanza a distancia	2
2. El concepto de enseñanza a distancia	4
2.1. Tipo de enfoque instructivo	5
2.2. Uso de un campus virtual frente a un pupitre virtual.....	6
2.3. Herramientas de comunicación y de aprendizaje	7
2.4. Los agentes de la formación	9
3. Conclusión	11

Introducción

Los intentos de definir la enseñanza a distancia pasan siempre por comparaciones con la enseñanza presencial, ya que éste es su referente más directo. De ahí se establecen puntos convergentes entre ambas modalidades, similitudes y diferencias. Ambas tienen por objetivo la formación y, en principio, la enseñanza se planifica pensando en el proceso de aprendizaje o en su resultado. Esta formulación tiene su reflejo sobre la realidad en modelos y metodologías didácticas concretas, unas más aplicadas y conocidas que otras, como son, por ejemplo, los métodos expositivos frente a los interactivos, o las clases magistrales frente al aprendizaje basado en proyectos.

En la enseñanza presencial, todos esos modelos se caracterizan por la interacción de cuatro componentes didácticos básicos: el profesor, el alumno, la materia y el método. En la enseñanza a distancia que se extiende hoy, es decir, el e-Learning, interviene un componente más: la tecnología. Con ella surgen las plataformas educativas en forma de campus y pupitres virtuales. Hasta llegar a ellas, la enseñanza a distancia cuenta con una tradición en diferentes contextos y modalidades de enseñanza, con la aplicación de unos modelos pedagógicos expresamente elaborados pensando en la distancia, y con el uso de unos recursos tecnológicos concretos para hacer llegar los contenidos formativos. Todo ello ha marcado la evolución de la formación a distancia, que es de donde surgen los matices, a favor o en contra,

que luego encontramos en debates donde se insiste en establecer comparaciones para defender o atacar una modalidad respecto de la otra. Resulta la misma discusión que, quince años atrás, giraba en torno a la Enseñanza Asistida por Ordenador (EAO), mantenida por tecnófilos y tecnófobos, a favor o en contra del ordenador y de su inclusión en los procesos de aprendizaje. Con el avance de la tecnología, el debate continúa abierto, con la diferencia de que si antes la discusión se centraba en el rechazo o la defensa del ordenador, ahora los esfuerzos se centran en argumentar cuál de las dos modalidades es mejor y qué tiene de bueno la una que se pierde en la otra.

De esta discusión sólo nos interesan los elementos que son objeto de comparación, no para tomar partido y pecar del mismo maniqueísmo, sino para contar con un conocimiento del tema y reflexionar sobre cómo aprovechar las virtudes de la enseñanza a distancia y cómo compensar sus deficiencias. Una vez abordada esta cuestión, nos centraremos en analizar y entender mejor la formación a distancia en sí misma, dejando de lado la presencialidad. De la distancia plantearemos las diferentes formas de concebirla y algunas estrategias metodológicas para acortarla.

1. La enseñanza presencial vs. la enseñanza a distancia

Muchos son los matices con los que se tiñe la enseñanza a distancia, no tanto para caracterizarla, sino para compararla, y también contraponerla, a la enseñanza presencial. Así se recoge en foros dedicados al tema, como son Octeto, Bitácora, Aefol, etc. De esta forma de proceder se desprende que todavía parece necesario apuntar argumentos que justifiquen la validez, ventaja, e incluso rentabilidad de los sistemas de enseñanza a distancia. El énfasis en cada caso dependerá del objetivo final de la formación y de su contexto de aplicación. Por ejemplo, en el caso de la formación dirigida a empresas, uno de los aspectos más importantes será que el sistema sea rentable. En el contexto académico, se plantea el carácter ventajoso de la formación a distancia desde el punto de vista del alumno, considerando otros aspectos como, por ejemplo, la flexibilidad de horarios, la personalización de contenidos y la autonomía en el aprendizaje. Finalmente, la validez se plantea desde posiciones más pedagógicas, desde las que se somete a discusión si se puede considerar que la enseñanza a distancia, bajo el formato del e-Learning, constituye un nuevo paradigma de enseñanza y aprendizaje a distancia.

De todas estas posiciones surgen algunos análisis comparativos entre la enseñanza presencial y la enseñanza a distancia. El que recogemos aquí es una síntesis del estudio al respecto de García Aretio (1996: 56-58), que responde a un análisis sistemático donde el autor no se limita a algunos de los elementos que intervienen en los procesos de enseñanza y aprendizaje, como suele ser el docente y el discente, sino que abarca todos sus componentes: alumno, docente, recursos, herramientas de comunicación y estructura organizativa e institucional. Además de no olvidar ningún aspecto, esta comparación responde a una visión capaz de recoger tanto lo bueno como lo malo de cada modalidad, entendiendo que ambos lados de la moneda son igualmente importantes.

Comparación entre los sistemas de enseñanza presencial y a distancia

PRESENCIAL	A DISTANCIA
Estudiantes	
Homogéneos en edad, calificaciones y nivel.	Heterogéneos en edad, calificaciones y nivel.
Lugar de encuentro único.	Estudia en hogar, lugar de trabajo, etc.
Residencia local.	Población dispersa.
Situación controlada. Aprendizaje dependiente.	Situación libre. Aprendizaje independiente.
Mayoritariamente no trabaja. Habitualmente es niño/adolescente/joven.	Mayoritariamente es adulto y trabaja.

Se da más interacción social.	Se produce una menor interacción social.
La educación es su actividad primaria. Se dedica a tiempo completo.	La educación es una actividad secundaria. Se dedica a tiempo parcial.
Siguen generalmente un currículum obligatorio.	El currículum seguido lo determina el propio estudiante.
Horarios de enseñanza-aprendizaje establecidos.	Flexibilidad de los horarios de enseñanza-aprendizaje.
Docentes	
Un solo tipo de docente.	Varios tipos de docentes.
Fuente de conocimiento.	Soporte y orientación del aprendizaje.
Recurso insustituible.	Recurso sustituible parcialmente.
Juez supremo de la actuación del estudiante.	Guía de la actuación del estudiante.
Básicamente educador/enseñante.	Básicamente productor de material o tutor.
Sus habilidades y competencias están muy difundidas.	Sus habilidades y competencias son menos conocidas.
Problemas normales en diseño, desarrollo y evaluación curricular.	Serios problemas para el diseño, desarrollo y evaluación curricular.
Los problemas anteriores dependen del profesor.	Los problemas anteriores dependen del sistema.
Comunicación/Recursos	
Enseñanza cara a cara. Trato personal.	Enseñanza multimedia. Trato impersonal.
Comunicación directa e instantánea.	Comunicación diferida en espacio y tiempo.
Espacios de enseñanza-aprendizaje colectivos, formales y únicos.	Espacios de enseñanza-aprendizaje individuales, informales y variados.
Talleres y laboratorios propios.	Talleres y laboratorios de otras instituciones.
Uso limitado de medios. Focalización de los medios de enseñanza-aprendizaje.	Uso masivo de medios. Multivariedad mediática.
El número de asistentes es reducido y de un entorno (geográfico) próximo.	Tiene acceso una población numerosa y de geografía dispersa.
Estructura/Administración	
Escasa diversificación de unidades y funciones.	Múltiples unidades y funciones.
Los cursos se conciben, producen y difunden con sencillez y buena definición.	Procesos complejos de concepción, producción y difusión de los cursos.
Problemas administrativos de horarios.	Los problemas surgen en la coordinación de la concepción, producción y difusión.
Muchos docentes y pocos administrativos.	Menos docentes y más administrativos.
Escasa relación entre docentes y administrativos.	Intensa relación entre docentes y administrativos.
Los administrativos pueden ser sustituibles parcialmente.	Los administrativos son básicamente insustituibles.
En el nivel universitario, rechaza a estudiantes.	Tiende a ser más democrática en el acceso de

Más elitista y selectiva.	estudiantes.
Muchos cursos con pocos estudiantes en cada uno (aunque depende muchas veces del tipo de asignatura).	Muchos estudiantes por curso (depende de los cursos).
Escasos costes iniciales pero elevados en función de la variable estudiante.	Altos costes iniciales pero bajos en función de la variable estudiante.

Tabla 1. Comparación entre los sistemas de enseñanza presencial y a distancia, adaptado de García Aretio (1996: 56-58).

A todos estos puntos se añade un comentario ya tradicional entre los defensores de la enseñanza a distancia, que es el que surge al caracterizar al alumno como responsable de su propio proceso de aprendizaje. A dicho comentario simplemente añadiremos que siempre se necesita suficiente autocontrol para convertirse en un alumno responsable, tanto dentro como fuera del aula.

2. El concepto de enseñanza a distancia

Abordar el asunto de la enseñanza a distancia implica encontrarse con una primera dificultad a la hora de dar con una definición que recoja todo su sentido. La disparidad de las definiciones radica en una cuestión de base, y se debe a que el término de *distancia* no se entiende de forma similar. Por lo tanto, una primera forma de entender el modelo pedagógico, la estructura, la metodología, los recursos aplicados, el tipo de material formativo, etc., será empezando por el modelo o concepción de educación a distancia de que se parta.

Por un lado, las variadas formas de designar la educación a distancia en los distintos países nos ofrecen visiones concretas del fenómeno y distintas formas de concebir la distancia, tal como se puede ver en la **Tabla 2**.

DENOMINACIÓN	EXPRESIÓN	FOCO Y PROCEDENCIA
<i>Correspondence education</i> o <i>Correspondence Study</i>	Educación o estudio por correspondencia	Enseñanza que utiliza el correo postal con materiales basados en papel y audio (Europa – Reino Unido).
<i>Teaching at Distance</i> <i>Distance Education</i>	Enseñanza a distancia	Educación formal centrada en los métodos didácticos (Europa – Reino Unido).
<i>Distance Education</i>	Aprendizaje a distancia	Educación formal centrada en el estudiante (EE.UU.).
<i>Independent Study</i>	Estudio independiente	Referido sobre todo al estudio superior (EE.UU.).
<i>External Studies</i> <i>Non-Traditional Studies</i> <i>Off-Campus Programmes</i>	Estudios externos	Cursos universitarios en línea paralelos a los presenciales del mismo contenido y evaluación (Australia).
<i>Home Study</i>	Estudio personal en casa	Estudio realizado en casa u otros centros (EE.UU.).
<i>Open Learning</i>	Educación abierta	Conjuga la temporalidad y el contenido de aprendizaje a voluntad (Reino Unido, Portugal, Holanda, España).
<i>e-Learning</i>	Educación a distancia (tecnológica) Contextos virtuales de enseñanza y aprendizaje	En su definición más evolucionada incluye procesos de enseñanza y aprendizaje por medio de tecnología. (EE.UU., con una fuerte aplicación y extensión en cualquier otro país).

Tabla 2. Adaptado de García Aretio (1996) y Barberà et al. (2001).

Por otro lado, en todo sistema de enseñanza a distancia, sea del tipo que sea, e independientemente de los medios tecnológicos que se apliquen, subyace una forma de enfocar y de tratar la distancia, y es dicho enfoque y tratamiento lo que da sentido a su construcción. Del estudio de esos sistemas y, en especial, de sus modelos pedagógicos, vemos que la distancia se percibe de las siguientes maneras:

- a) **Concepción evasiva:** la distancia no se considera relevante para la formación e incluso se estima que la formación a distancia es (o puede ser) mejor que la presencial. Las instituciones suelen adoptar lemas como «sistema abierto» o «sin distancias». Visto de otra manera, la distancia no representa ningún obstáculo y, por lo tanto, es como si careciese de la menor importancia. Son ejemplos de este tipo de concepción todas aquellas que se distinguen por el adjetivo «abierta». En nuestro contexto casaría con la UOC (Universitat Oberta de Catalunya).
- b) **Concepción compensatoria:** es la visión contraria a la anterior, donde la distancia es vista como un obstáculo que debe superarse en cada momento de la formación. En este sentido, se aspira a mitigar las desventajas de los estudiantes a distancia respecto de los presenciales, y por todo ello requerirá de asistencia, tutorización, y ayudas que faciliten y posibiliten el aprendizaje, que orienten al alumno y les sirvan de guía a lo largo de todo el proceso formativo. A este tipo de concepción corresponde el caso de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia).
- c) **Concepción complementaria:** es aquella postura desde la que se plantea que la formación a distancia resulta una modalidad que complementa la formación presencial, de manera que juntas constituyen el modo más ventajoso de aprender. El ejemplo más ajustado que encontramos para este otro tipo de concepción es el modelo formativo de la UB-Virtual (Universitat de Barcelona Virtual).
- d) **Concepción sustitutiva:** es la que resulta de una combinación de las tres anteriores, dando lugar a un modelo ecléctico donde se ofrece la misma formación a alumnos presenciales y a alumnos a distancia, participando todos ellos en un mismo entorno de comunicación y de aprendizaje, no sin muchas contradicciones por la forma de entender y de sentir la distancia. Una visión sustituye a la otra. A este último caso correspondería el modelo aplicado en los programas de máster de La Salle OnLine.

De estas cuatro formas de sentir la distancia surgen los diferentes sistemas que conocemos; y de cada concepción, la aplicación de sus modelos pedagógicos. Así, encontramos los sistemas denominados *abiertos* (las conocidas «Opens», como la británica Open University, la UOC o la Universidade Aberta), los sistemas *semipresenciales*, *mixtos*, *complementarios* o *bimodales* (como los de la Autònoma Interactiva y la UB-Virtual), y los sistemas que se etiquetan simplemente como *a distancia* (la UNED y UPC). En todos ellos, la formación del equipo docente, el tipo de agentes que en él intervienen, el tipo de materiales formativos, los soportes que se utilicen para servirlos, y el uso de las diferentes herramientas de comunicación, dependerá todo ello de cómo se entienda la distancia. También de ahí surgen diferentes estrategias para acortar la distancia. Son las que detallamos a continuación.

2.1. Tipo de enfoque instructivo

En el proceso de comunicación didáctica, los métodos y estrategias que se aplican configuran el modo como se estructuran los elementos y las relaciones que se establecen entre ellos. De la postura que se tome ante el alumno, los contenidos y la forma de plantear una comunicación, un estilo y una relación de enseñanza y de aprendizaje, contamos con tres enfoques instructivos diferentes: logocéntrico (centrado en el contenido), paidocéntrico (centrado en el alumno) y endocéntrico (centrado en el profesor).

- **Enfoque logocéntrico:** como eje metodológico, los principios básicos que orientan la práctica educativa se definen como una concepción de la enseñanza centrada en la materia objeto de estudio. En el terreno de la aplicación, corresponde al interés por la producción de materiales y el uso de diferentes soportes para plasmar los contenidos. Se puede decir que éste es uno de los aspectos mejor resuelto del proceso de puesta en marcha de un sistema de enseñanza a distancia. Sus resultados han dado lugar a programas de autoaprendizaje, materiales hipertextuales interactivos, la filmación de la clase presencial o la creación de demostraciones y tutoriales.

- **Enfoque paidocéntrico:** en este otro eje, el alumno se convierte en el protagonista del proceso de enseñanza y aprendizaje; es decir, se concibe como el componente central de toda acción pedagógica. En los sistemas de e-Learning es tan habitual encontrar la máxima de que la acción se centra en el alumno que aprende y no en el sujeto que enseña, que ya se cuenta con un catálogo de falsos mitos revestidos de conceptos pedagógicos, como son la autonomía del aprendizaje, el aprendizaje sin esfuerzo, una enseñanza a medida, una metodología adaptada al alumno, etc.
- **Enfoque endocéntrico:** es el eje contrario al paidocentrismo, en este caso la acción pedagógica tiene como componente central la figura del profesor. Aunque en muchos modelos de enseñanza a distancia se crea haber dado con la fórmula para acabar definitivamente con la libertad de cátedra, lo cierto es que, más allá del material formativo que se le exige al docente, es él quien luego define el tipo de relación que establece con los alumnos. Además, al estar los equipos docentes formados por varias figuras (profesor, consultor, tutor, coordinador), provoca que los alumnos establezcan grados de respeto y de confianza entre ellos, diferenciando especialmente a aquellos que se encargarán de la evaluación.

Según el peso que se ponga en uno de estos tres enfoques en relación con los demás, el alumno tendrá la sensación de soledad frente a los contenidos, considerará al docente distante y poco disponible, o llegará al convencimiento de no ser una pieza importante dentro del proceso.

2.2. Uso de un campus virtual frente a un pupitre virtual

Las llamadas plataformas educativas o LMS (*Learning Management System*) se conocen como campus virtuales y pupitres virtuales que, de una forma sencilla, podemos describir como un sitio web, que requiere de una identificación, donde los alumnos acceden para descargar los contenidos y para entrar en contacto con sus compañeros, los profesores y el tutor. En estas plataformas se pueden encontrar secciones con denominaciones diversas, todo dependerá de los vocablos que cada institución quiera emplear para ello. En general se puede hablar de secciones donde los alumnos podrán encontrar los materiales de aprendizaje, las actividades, las herramientas de comunicación y de interacción (como foros y chat), los exámenes, las notas, etc.

Para Bou (2001: 25), la estructura de un campus virtual, en comparación con un pupitre virtual, está siendo dañina para la formación a distancia. La diferencia entre ambos es que en un campus virtual el sistema de menús sigue toda la lógica de los gestores de la matrícula universitaria, desconocida y distante para los usuarios. Así, por ejemplo, a través de una opción como «Apoyo docente» se hace un clic sobre «Acción docente» y de ahí se salta a otro lugar donde se encuentran las fechas del próximo examen. El gestor universitario sabe que en su centro existe una oficina que se denomina «Apoyo docente», y sabe que en su argot la organización del curso se llama «Acción docente». Por este motivo le parece tremendamente lógica y acertada esta ruta de menú. En cambio, al estudiante le parece un jeroglífico. Él quisiera un menú donde viera algo similar a su mesa de trabajo, iconos con textos como «Apuntes», «Secretaría», «Consulta de fechas de examen», «Notas», etc. Es decir, que todo fuera lo más familiar posible y lo más parecido a su experiencia anterior como alumno, donde, por ejemplo, todos saben en qué tablón del centro se cuelgan las notas. La organización alternativa del sistema de formación a distancia que se opone a la de *campus virtual* es la que se denomina *pupitre virtual*.

En resumen, la estructura de un campus virtual sitúa al usuario en una pirámide ramificada de opciones, pero siguiendo la estructura administrativa de la organización. En cambio, la estructura de pupitre virtual arranca desde el punto de vista de las necesidades del estudiante que, bajo demanda, accede a los servicios solicitados.

La consecuencia de la organización tomando como modelo los campus virtuales es que los gestores del sistema (especialmente el tutor) se pasan la vida mandando correos unipersonales a los usuarios, indicándoles dónde está cada cosa y describiendo la ruta de opciones de menú que hay que seguir para moverse en la estructura laberíntica del campus.

Estos datos son los que llevan a pensar que son muchos los sistemas de formación con errores notables de diseño que requieren de un estudio exhaustivo de usabilidad. Que el alumno-usuario se sienta permanentemente perdido en el campus comporta un rechazo sistemático por las herramientas que deberá aprender para poder participar en las diferentes actividades de aprendizaje. Sin duda, éstas son algunas dificultades que pueden explicar ciertas interferencias en el aprendizaje del alumno, ya que los recursos cognitivos se deben aplicar excesivamente en el aprendizaje del campus y de sus herramientas, cuando deberían dedicarse al aprendizaje de los contenidos formativos.

2.3. Herramientas de comunicación y de aprendizaje

Las herramientas habituales que encontramos en cualquier plataforma educativa suelen ser los foros de discusión y chats. A estos entornos de aprendizaje se han incorporado aquellas herramientas de comunicación utilizadas por las conocidas comunidades virtuales y grupos de discusión. Se trata de grupos de personas que, entre todas, crean un espacio de encuentro para hablar durante un rato o para compartir conocimientos. Estas comunidades se caracterizan por compartir temas e intereses comunes y por perseguir un mismo objetivo. De sus dinámicas y éxito, se han revelado como verdaderos contextos de **aprendizaje informal** que han querido ser trasladados a otros entornos de **aprendizaje formal y no formal**.

Contextos de enseñanza

Enseñanza y aprendizaje formal: modalidad que posee las coordenadas básicas de intencionalidad y sistematización, y que está sujeta a una serie de requisitos normativos. La educación infantil, la educación primaria y secundaria obligatoria, la formación profesional, los estudios de bachillerato y la enseñanza universitaria pertenecen a esta tipología.

Enseñanza y aprendizaje no formal: también esta modalidad didáctica se caracteriza por la intencionalidad y la sistematización. La diferencia con la anterior está en la normativa que regula una y otra. En la modalidad no formal, la normativa no proviene de instancias externas a la institución formativa. Los cursos de formación continua o de tercer ciclo (cursos de especialización, postgrado, máster) son ejemplos de esta tipología.

Enseñanza y aprendizaje informal: es el contexto libre de intencionalidad y de sistematización de quien planifica, procesa y evalúa la enseñanza. Es el tipo de enseñanza y aprendizaje que se produce en el medioambiente físico y social. A esta modalidad se asocia el efecto de los medios (donde se incluye Internet) como fuente de información y de aprendizaje.

Esas herramientas, de carácter general, se incorporan en el formato del e-Learning con una clara aplicación formativa. Lo que diferencia el uso de estas herramientas en un caso y en otro es el aspecto intencional, propio de toda acción formativa. En este sentido, la separación entre ambas aplicaciones se establece en el grado de sistematización metodológica que se aplica a foros y chats para la planificación de actividades de enseñanza y aprendizaje.

Por lo tanto, cualquier actividad de enseñanza y aprendizaje que se lleve a cabo por medio de un foro de discusión o de un chat deberá contar con un objetivo de aprendizaje, de una planificación y de una evaluación. La intencionalidad, sistematización y aprovechamiento didáctico serán lo que diferenciarán el uso de estas herramientas con las mismas para una aplicación más general.

¿En qué medida aproximan estas herramientas al alumno? En su explotación metodológica. Son muchas las actividades planificadas que se deben llevar a cabo por medio de un chat que finalmente se utilizan para que el profesor ofrezca una clase complementaria a los alumnos. Cuando éstos se ven limitados a estar mirando sólo los mensajes del profesor, pierden el interés rápidamente. Ellos preferirían una sesión donde poder plantear preguntas y dudas, y donde poder comprobar si están comprendiendo bien los contenidos o no, si sus dudas resultan ser las mismas que las de sus compañeros, si todo ello es pertinente o no... y lo más

importante, quisieran saber cómo resolver todas esas cuestiones. En el peor de los casos, algunas sesiones se fijan sin saber exactamente de qué se va a hablar, lo que se traduce en una pérdida de tiempo para el alumno. El que participe en todas las sesiones se debe, exclusivamente, a que la participación cuenta siempre para la evaluación.

En el caso de los foros de discusión, muchos son los que se plantean con una pregunta y el profesor desaparece para siempre jamás. En este otro caso, los hilos de discusión quedan completamente en manos de los alumnos, y el éxito del debate dependerá de si el tema realmente despierta su interés, si cuentan de tiempo suficiente durante esa semana para poder participar o de otras variables. En estos casos la estructura de un foro se suele desarrollar en vertical, y al consultar cada aportación se comprueba que cada alumno ha aportado lo que le ha parecido, sin importar mucho qué se dijo o se dejó de decir. También en este caso la participación suele contar para la evaluación.

A la hora de usar las herramientas de comunicación y de aprendizaje, es importante plantearse qué necesita el alumno. De sus necesidades dependerá el tipo de actividad que se realice y la elección de la herramienta más adecuada para tal caso. Evidentemente, toda actividad deberá estar estructurada bajo un objetivo de aprendizaje, que es el que marcará la guía del resto. En estos casos, siempre se tratará de un objetivo de aprendizaje específico, intermedio o de reciclaje.

Pongamos el ejemplo de algunas estrategias metodológicas. Un chat en torno a contenidos conceptuales: a su inicio, se planteará el objetivo de aprendizaje y se hará una breve introducción de la orientación de la charla y del tema de discusión o de revisión. A continuación se pasará la palabra a los alumnos. Después de las aportaciones, se resumirán en un par de mensajes aquellas ideas que sinteticen mejor lo que han expresado los alumnos, corrigiendo donde sea necesario y reorientando la discusión hacia otros aspectos del mismo tema. Como habilidades comunicativas, es importante que el orientador del chat utilice un lenguaje familiar, se exprese de forma próxima a los participantes, use emoticones e incluso se intercalen algunos comentarios que ayuden a que la conversación sea algo más distendida. Al finalizar el chat, es importante hacer un breve resumen que sirva de conclusión. Posteriormente, se tomará el documento del chat y se destacarán con algún estilo las ideas más importantes. Se acompañará con una introducción donde se resuma el objetivo del chat, el planteamiento inicial, y las aportaciones más destacadas que den respuesta al tema. La transcripción del chat quedará a disposición de los alumnos. Los chats suelen ser útiles para dar la oportunidad al alumno de plantear sus preguntas y dudas.

En un foro se explicitará igualmente el objetivo del debate y se planteará una cuestión desde dos puntos de vista diferentes, a partir de los cuales el alumno podrá opinar. El orientador del foro deberá retomar los hilos de discusión, bien para sintetizar ideas, bien para orientar de nuevo el debate. Como en el caso anterior, es importante que la comunicación sea cercana a la de todos los participantes y, especialmente, que no se censuren opiniones ni se dé la impresión de que existen pareceres correctos e incorrectos. Este tipo de orientación para foros suele dar lugar a estructuras más horizontales y arbóreas, donde las aportaciones suelen ser mucho más ricas.

En cualquiera de los dos casos, es importante que todos los participantes o miembros de un grupo se sientan representados y que el orientador no tome una postura jerárquicamente superior al resto, siendo preferible que su participación se sienta como la de uno más. Responde al papel de un moderador o guía, más que la de un profesor en su sentido más tradicional.

En conclusión, la planificación, orientación, grado de representación y tipo de comunicación que se establezca, ayudarán a que el alumno sienta de forma significativa su participación en este tipo de actividades. Como incentivo motivacional extrínseco, todo ello puede contar para la evaluación.

2.4. Los agentes de la formación

El equipo docente dedicado al e-Learning está formado por diferentes figuras con funciones y roles también diferentes. Los agentes que solemos encontrar son: el coordinador de la formación, el profesor, el tutor y el administrador de la plataforma educativa. Según el modelo, estos agentes reciben otras denominaciones como consultor o asesor (para la figura del profesor) o instructor (para las figuras de tutor o de profesor). En otros, aparece la figura del autor, encargado sólo de la producción de materiales que el profesor deberá utilizar y defender como contenidos formativos; en contadas veces el autor participa en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Independientemente de sus etiquetas, es importante ver que la acción formativa que en la enseñanza presencial recae en una única figura (el profesor), queda repartida en la enseñanza a distancia en diferentes figuras. Y ésta no es una invención del e-Learning, ya que se viene practicando así desde el primer modelo de enseñanza a distancia que se creó. La única figura nueva que se incorpora con el e-Learning es el administrador de la plataforma; la incorporación de la tecnología ha requerido incluir dentro del proceso a una figura de perfil más técnico que entre en contacto con los alumnos para informarles de novedades, nuevos materiales y actividades disponibles, y para resolver problemas que surjan de la interacción con la plataforma. Se trata, en conjunto, de un equipo docente en un sentido más amplio.

En el desempeño de funciones y roles, se nota una diferencia importante en aquellos sistemas de enseñanza a distancia que han sido creados por instituciones que no imparten formación presencial frente a los que surgen de instituciones con una tradición y trayectoria principalmente basada en la formación presencial. En el segundo caso, las figuras de coordinador de la formación y tutor quedan confundidas con perfiles más relacionados con la gestión académica y administrativa, lo que comporta una pérdida importante para el conjunto de la formación. De sus funciones dependerá el tipo de comunicación que establezca con los alumnos y también del rol que desempeñen. De ahí se establecerán algunas distancias entre los miembros del equipo y el grupo de aprendizaje, haciendo que el sentimiento de distancia se acentúe en la mayoría de los casos.

En toda acción formativa, además, se establece una relación de comunicación y de interacción interpersonal de manera que cada miembro del equipo docente, aparte de sus funciones, deberá contar con unos determinados niveles de especialización y habilidades comunicativas para desempeñar un rol determinado. De los diferentes niveles de especialización, nos referiremos a las figuras del profesor, del tutor y del coordinador de la formación.

Profesor

- Lo primero que deberá diferenciar es que *formar* no significa *informar* y que una acción pedagógica implica la formación como responsabilidad compartida con los alumnos.
- Deberá entender que la didáctica es algo más que una disciplina de las ciencias pedagógicas, y que de ella surgen los principios para una enseñanza racionalizada, por lo que es necesario conocerlos y practicarlos.
- El profesor se entiende como un orientador de los contenidos, frente a lo cual no existen posiciones privilegiadas en el control de la información, por lo que habrá de olvidarse de continuar siendo la fuente de todo conocimiento.
- Deberá olvidar su posición más vertical, jerárquica y autoritaria en relación con los alumnos, y establecer una relación más horizontal, humana y cercana.
- Es importante recuperar de nuestra experiencia de estudiantes aquellos modelos de docentes que tanto por su forma de enseñar como por sus actitudes provocaban en el alumno el rechazo del contenido y del profesor.
- Deberá entender que el estudiante es realmente el componente central de cualquier acción formativa y que eso no responde simplemente a una formulación pedagógica.
- Tendrá que estar preparado para trabajar más y entender que el proceso exigirá elaborar materiales, y corregir trabajos y prácticas, de manera que si piensa que el e-Learning implica hacer menos, lo mejor será que se continúe dedicando a la formación presencial.

- Deberá entender que un proceso de innovación pedagógica y de adquisición de nuevas habilidades implica el ejercicio de la autocrítica, tan sana como necesaria si entendemos que lo que se quiere mejorar son los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Deberá aprender a trabajar en equipo, formado por más figuras docentes, aceptando que las fuentes de decisión son muchas y diferentes a las de uno mismo.

Tutor

- Lo primero que hay que diferenciar es la figura del tutor frente a la del gestor académico; si las funciones del tutor se limitan a la gestión académica y se le aleja de la acción docente, se producirá una gran pérdida en la caracterización del equipo docente y en las formas de aproximar al alumno.
- Las funciones del tutor resultarán más relevantes cuanto más cercanas a la acción formativa se encuentren.
- El tutor realiza tres tipos de tutorías: **académica, de orientación y de planificación**; la práctica de cada una le llevará a realizar un mejor seguimiento del alumno y a conseguir un mejor conocimiento de él.
- Una de las características principales del tutor debe ser la empatía.
- Una de sus principales técnicas de trabajo debe ser la **escucha activa**.
- Las competencias que mejor definen y caracterizan la figura del tutor se concretan en un conjunto de habilidades comunicativas necesarias para poder conocer, orientar y motivar adecuadamente al alumno.
- Una figura distante, que se limita a servir mensajes informativos, echando mano de fórmulas propias de un manual para la redacción de cartas comerciales, sólo provocará el distanciamiento del alumno y la sensación de falta de calidad humana.
- Es importante que el tutor goce de cierta independencia respecto de la política educativa aplicada al sistema de enseñanza a distancia para no provocar la desconfianza entre su figura y el grupo de aprendizaje.
- El tutor trabaja próximo a los docentes y, en especial, al coordinador de la formación, analizando datos de la plataforma educativa directamente relacionados con la monitorización y el seguimiento del alumno.

La Tutorización

Tutoría académica: centrada en el curso y en la explicación de objetivos, contenidos, metodología, materiales, recursos y evaluación.

Tutoría de orientación: se centra en el conocimiento de los participantes para favorecer la personalización de los procesos formativos y conocer aquellos aspectos que puedan interferir en su aprendizaje. Se trata de una intervención que ha de servir para motivar y estimular al alumno hacia el estudio.

Tutoría de planificación: se basa en la planificación del estudio del alumno, ajustando los objetivos de aprendizaje y los contenidos, para lo cual se establece un plan de trabajo personal. Su finalidad última es desarrollar aptitudes en el alumno para su propia orientación.

Escucha activa o capacidad de escucha

Por *escucha activa* se entiende la actitud de interés por aquello que alguien está contando. Por lo tanto, se debe notar que se está escuchando, y se debe mostrar un alto grado de comprensión y de respeto. El uso de esta técnica debe animar al estudiante a expresar sus sentimientos y preocupaciones sin verse sometido a coacción. Esta técnica se desglosa en cuatro formas:

Reflexión o reflejo. Se trata de reflejar el sentimiento o idea dominante de lo que acaba de decir el alumno, resumiendo o parafraseando sus palabras, omitiendo la evaluación crítica y opiniones personales. Sirve para comprobar que se está entendiendo bien y para demostrar al alumno que se le está comprendiendo.

Diálogo fluido. Se trata de evitar preguntas que puedan responderse con un Sí o un No, así como aquellas que comienzan por un ¿Por qué? Estas preguntas tienden a cortar el flujo natural de los pensamientos de un estudiante y da la sensación de interrogatorio, de manera que el estudiante se pondrá a la defensiva.

Atención expectante. Se trata de dar muestras de que se sigue escuchando. Se suelen emplear palabras breves y expresiones familiares (ya, sí, aja, hum, vale, entiendo, comprendo, etc.).

Escuchar el silencio. Se trata de no interrumpir cuando se producen vacíos en una conversación. A veces el silencio resulta embarazoso, por eso se procura rellenar con algún comentario. Sin embargo, con frecuencia no es necesario porque, al hacerlo, estamos cortando el ejercicio de reflexión del alumno.

Coordinador de la formación

- En este otro caso, también convendrá diferenciar entre el coordinador de la formación frente a la coordinación de tipo académica, más relacionada con tareas de gestión administrativa.
- Su perfil suele ser el de un pedagogo especializado en el campo de la tecnología educativa.
- Es quien establece el calendario formativo, con detalle del orden de los contenidos formativos, la apertura de los foros de discusión y la realización de las sesiones de chat.
- Es quien vela por el buen desarrollo de la acción docente y por el correcto seguimiento de los contenidos por parte de los alumnos.
- Realiza las tareas de monitorización de todos los agentes y usuarios participantes en el programa formativo a través de la plataforma educativa, analizando la actividad de los docentes, del tutor y de los alumnos.
- Entra en contacto con el tutor para cruzar datos de la monitorización y el seguimiento de los alumnos, y analizar las causas de interferencias en el aprendizaje del alumno.
- Es quien se encarga de los mecanismos de evaluación de la acción docente, según lo planificado previamente en el diseño curricular para llevar a cabo la formación.
- Es quien vela por la calidad de la formación, controlando cualquier desviación que se pueda detectar durante todo el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Es la persona que interviene cuando se producen conflictos entre alumnos o entre alumnos y docentes.

En resumen, una de las necesidades humanas más primarias es el de la comunicación. De ella se establecen relaciones con los demás. Esas relaciones no sólo dependerán de las funciones asignadas a cada agente de la formación, sino del rol que desempeñen y lo próximo que se les identifique con la acción docente. Como puntos de partida, al alumno se le deberá detallar con claridad lo primero, ya que son muchas las veces en las que se duda al dirigir una pregunta al destinatario correcto. Lo segundo se deberá trabajar con empeño, idealizando el trato que quisiéramos para nosotros si nos encontrásemos en la misma situación, tanto por tiempo de respuesta como por la forma de ser tratado.

3. Conclusión

Todo sistema de enseñanza a distancia se caracteriza por una forma determinada de sentir la distancia. En base a esa concepción, se determinará el tipo de agentes que participarán en la formación y, en concreto, sus funciones y roles. Siempre en función de cómo se entiende la distancia se medirá el grado de asistencia que se ofrecerá a los alumnos, se establecerá un tipo de comunicación, se decidirán unos soportes determinados para ofrecer los contenidos y se realizarán las actividades de aprendizaje en base a una dinámica concreta. Por ejemplo, aquellos sistemas que responden a una concepción evasiva de la distancia suelen optar por el trabajo más independiente e individualizado del alumno. En cambio, los sistemas que responden a una concepción compensatoria suelen realizar dinámicas de aprendizaje en grupo, para así poder compensar el sentimiento de soledad del alumno.

En los estudios comparativos se suele contraponer la enseñanza a distancia a la tradicional enseñanza presencial. En esos puntos comparativos vemos, por una parte, que la recopilación de los criterios aúna las diferentes visiones de distancia; y, por otra, se suele caracterizar la distancia desde la presencialidad, ya que es ésta última la que mejor conocemos. Por lo tanto, definir la enseñanza a distancia cuenta con una doble dificultad: la primera, las diferentes concepciones de distancia dan lugar a definiciones diferentes; y, la segunda, se habla siempre de la distancia desde la presencialidad, porque sólo ésa puede ser nuestra posición.

Frente a todo esto, surgen algunas estrategias metodológicas para acortar el sentimiento de distancia, que van desde un enfoque instructivo determinado, más o menos centrado en el alumno, pasando por el uso de un tipo de plataforma educativa, hasta llegar a las funciones y roles que desempeñen los agentes que participen en la acción formativa. Si se puede afirmar alguna cosa sobre la diferencia entre la enseñanza a distancia y la enseñanza presencial es que el problema que surge entre ambas es el hecho de compartir demasiados rasgos en común.

Por otro lado, si en la enseñanza presencial es necesario planificar la acción formativa, aunque en muchos casos ése sea un detalle que se olvida fácilmente, no es posible poner en marcha un sistema de enseñanza a distancia que no se haya planificado previamente siguiendo las directrices mínimas que dicta la Didáctica y la Tecnología Educativa. La intervención durante el proceso de enseñanza y aprendizaje pone de manifiesto sus fallos por falta de planificación de la acción formativa. Cuando el modelo que se aplica no es otra cosa que una réplica de una forma de intervenir en la formación presencial, la actuación en la enseñanza a distancia pondrá de manifiesto todo aquello que no funciona en la enseñanza presencial. Sin duda, estos son algunos de los aspectos que más claramente se reflejan entre ambas modalidades: la falta de claridad en los objetivos de aprendizaje, el énfasis puesto en la elaboración de materiales o el papel predominante del docente respecto de los alumnos no deja de ser una consecuencia de la enseñanza presencial reflejada en la enseñanza a distancia. Y en este sentido, no hay nada que lo salve, por mucha tecnología que se aplique.

Ahora el reto que se plantea es la puesta en marcha de sistemas de enseñanza a distancia para impartir contenidos relacionados con la Traducción y la Tradumática.

Bibliografía

Barberà, E., Badia, A. y Mominó, J.M. (2001). *La incógnita de la Educación a Distancia*. Barcelona: ICE Universitat de Barcelona-Horsori.

Bou, G. (2001). *Informe comparativo UNED-UOC. Versión para el debate*. Sin publicar.

Fernández Rodríguez, M. (2003). *e-Learning. Distancia, Presencia y Ausencia de (r-)Evolución*. Barcelona: Enginyeria i Arquitectura La Salle. Proyecto de Master.

Ferrández Arenaz, A. (1997). *Didáctica i components de l'acte didàctic*. Barcelona: EDIUOC.

Florindo, R. (2002). "Tecnología Educativa. Tutoría, Seguimiento y Monitorización". Master en e-Learning (MLG), Enginyeria i Arquitectura La Salle – Universitat Ramon Llull.

García Aretio, L. (1996). *La educación a distancia y la UNED*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Zaragoza, J. M. (2002). "La Universidad Nacional de Educación a Distancia". Master en e-Learning (MLG), Enginyeria i Arquitectura La Salle – Universitat Ramon Llull.